



TEMAS DE HOY CRISIS POR **CORONAVIRUS**

Miguel Littín
Cineasta y escritor:

“Me dicen que en mi nuevo libro me adelanté a lo que pasa hoy”

El director de *El Chacal de Nahuelito* se refiere a su novela *Los susurros de la ausencia*, la historia de un hombre que se recluye en su hogar. La epidemia de coronavirus ha impedido su lanzamiento.

Rodrigo González M.

Cada nueve meses, cerca del verano, la brevísim del cineasta chileno Miguel Littín empuja a 139 kilómetros hasta el suroeste de Santiago y se posa en la localidad de Nahuelito. Fue al calle de la pequeña ciudad entre 1996 y 1999 y de nuevo entre 1996 y 2000. La cámara al dedillo, porque en realidad nunca se fue totalmente de ahí: recién aquella comunidad de la provincia de O'Higgins, en 1942 y de alguna manera ese clima sinimito rural siempre ha existido en alguna parte de su cine.

Es un buen lugar para quedar atrapados si es una epidemia de zombis paraliza el mundo. También lo es si una pandemia de coronavirus llega desde China, como sucedió en el verano chileno. A Littín lo pilló en, en una ocasión, que alguna vez se cayó con el terremoto del 2010 y que ahora le permite divisar los cambios de luz del nacimiento solano. “Es

una casa grande, con muchos árboles”, dice al teléfono. “A veces me entreteño viendo pasar la luz por el follaje de esta época del año, tan característica y bonita”, agrega.

La última película del autor de *El chacal de Nahuelito* fue *Almendro en la horca*, en el 2014, y desde entonces ha estado en las gatas de los que no quiere revelar nada, pero también en creaciones narrativas que lo dicen en modo de espía. La más cercana es su nueva novela. La más lejana, su autobiografía.

“Escribo mis memorias, que espero puedan ser publicadas el próximo año”, creeza. “Además tenía lista mi nueva novela (publicó *El bandido de los ojos transparentes* en 1999 y *El silencio de los cuatro estacionamientos* en 1990). Iba a salir publicada en abril, pero por razones obvias ya no podrá estar a la venta. La empiezo en mis manos, recién salida de imprenta. Es como un libro que no puedo mostrar.

¿Cómo así?

Es que la he debido posponer dos veces. Primero fue, en un momento, pero estábamos en plena espaldada social y la aplazamos. Y ahora, justo antes de esta epidemia, había reformado el título para lanzarla el 26 de abril. Pero ya no se podrá. Finalmente, quise la opción de publicarla en forma on line.

¿Cómo se titula y de qué trata?

Se llama *Los susurros de la ausencia* y se le por la editorial Universidad de Chile. (V)

LIBRO DE MEMORIAS

“Solo 10 años profesionales: ocupar muchas páginas, desde mi experiencia como director en el Canal 9 en los 60 hasta cuando conocí a muchos cineastas”.

la historia de un hombre que se ha autoerritado del mundo y vive encerrado en su casa en Patricillo. Un día llega un visitante y lo obliga a mirar por la ventana, a salir de ahí, casta la fuerza. En el fondo, son dos historias la de un tipo recluido en su vida interior y entre cuatro paredes y la de alguien que ha dado la vuelta total a mundo hasta encontrar su identidad más profunda.

¿Lo del tipo encerrado sue na premonitorio, no?

Eso me estaban diciendo unos amigos el otro día. Que en mi novela me había adelantado a todo lo que está pasando ahora.

¿Por qué tiene aquel título, lo de los “ausentes”?

Porque hablo de eso. El hombre que está en la casa es solitario; no tiene a nadie, lo único que escucha son murmullos y voces de los que ya se fueron, de los ausentes. Es una novela muy experimental. Puede ser un puzzle, se puede leer de muchas formas, buscando las claves. O si quieren, no se lee normal. Es un 10 años escribiéndola, incluyendo el período del terremoto del 2010, cuando se cayó parte de la casa en Palmita.

Con hombres notables

La carrera del realizador comenzó bastante arriba, con un largometraje que aún es considerado uno de los mejores filmes chilenos de todos los tiempos: *El Chacal de Nahuelito*, de 1969. Aquel la película sobre el caso real del campesino y asesino múltiple Jorge del Carme. Valenzuela Torres le dio una tempranísima que lo llevó al Festival de Berlín en 1970. Es probable que sus encuentros con personalidades del cine y la cultura mundial se remonten ya a esa época. De eso hablo bastante en sus memorias.

¿Cuándo espera lanzarlas?

Es a fin de año o a principios del próximo. Hay tantas

cosas que contar. Solamente los años profesionales ocupan muchas páginas, desde mi experiencia como director de programas en el Canal 9 en los 60 hasta cuando me tocó muchos cineastas e intelectuales que he admirado en mi vida.

¿Qué anécdotas cuenta?

De todo. Desde lo más trivial como lo más importante. Como como la puntualidad, por ejemplo. Tuve que trabajar con Alejandro Carpenter (de quien llevo al cine su novela *El recurso de reafecto* en 1978). Si el me

clama a las siete de la mañana en su departamento en París, tenía que ser exactamente a las siete de la mañana. Era como si estuviera esperando detrás de la puerta; yo tocaba el timbre y aparecía. Lo mismo pasaba con Gabriel García Márquez, caribeño, pero de puntualidad inglesa.

¿A quién más conoció?

A Andréi Tarkovsky. Lo vi en Moscú en 1971, mientras filmaba *Sofía*, su película de ciencia ficción. Yo ya había visto *La infancia de Iván* y *Andrei Rubílov* y hay algo en su religiosidad ortodoxa que me traspasa la piel. Me llamó la atención que todo el set era como de madera, incluido la nave espacial, pero la hora le veía en la pantalla grande parecía de metal. Para mí parecía un barco, pero no sé cómo lo hizo Tarkovsky para que luciera de otra forma en el cine. También conocí a Roman Polanski, aunque lo único que me pregunté es si en Chile había buenos lugares para esconderse. Pensaba que si eso iba, quizás creía que todos los chilenos hacen con un esqui bajo el brazo. Quería venir a la cordillera. Parece que vino igual, en la época de Pinochet. Pero no sé si me refiere a ese episodio. No es muy inquietante, después de todo.



¿Nunca más habló con Nelson Villagra, el actor de gran parte de sus películas, desde *El Chacal de Nahuelito* a *Herra del fuego*?

No, nunca más. Nos peleamos. Tenía un amigo que se llamaba así.

¿Cómo se llamaba?

Así como dice usted. (Ríe).

¿Estará en sus memorias?

Si fue un actor extraño fue en mis películas. Soy agnóstico de la vida. Yo no voy a hablar mal de nadie. Son memorias en buena onda. Lo que si es complicado es establecer una relación objetiva entre lo que uno quiere escribir o desea filmar y lo que finalmente quedará.

¿A qué se refiere?

A que una vez se decía cuenta en el último momento de que algo no está bien son páginas de un guión o recorta la película. Es lo que pasó con *El Chacal de Nahuelito*, a la que le quitó el último rollo en plena proyección de estreno en el Festival de Cine de Viena del Marzo 1979. Originalmente el filme seguía a los siete u ocho minutos después de que hubieran a Jorge del Carme Valenzuela, con su funeral. Pero a última hora pensé que era mejor que se abran sus recuerdos, con su muerte. ●

"Me dicen que en mi nuevo libro me adelanté a lo que pasa hoy" [entrevista] [artículo] : Rodrigo Gonzalez M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Littin, Miguel, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2020

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Me dicen que en mi nuevo libro me adelanté a lo que pasa hoy" [entrevista] [artículo] : Rodrigo Gonzalez M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile